**Zeitschrift:** Boletín hispánico helvético : historia, teoría(s), prácticas culturales

**Herausgeber:** Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos

**Band:** - (2003)

**Heft:** 1

**Artikel:** Los estudios hispánicos en Suiza I : hacia una visión retrospectiva (1890-1977)

**Autor:** López de Abiada, José Manuel

**DOI:** https://doi.org/10.5169/seals-1047402

**Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

**Conditions d'utilisation**

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

**Terms of use**

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

**Download PDF:** 12.07.2025

**ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch**

# Los estudios hispánicos en Suiza. I: Hacia una visión retrospectiva (1890-1977)

José Manuel López de Abiada *Universidad de Berna*

La Junta directiva de nuestra Sociedad ha tenido a bien acoger la propuesta de arropar en las páginas del nuevo *Boletín* (feliz, benéfica y consoladora iniciativa, tras un bienio gris – o, mejor, trienio, si consideramos la bochornosa AG de 1999 – en el que las sorpresas fueron varias y variadas, incluido el riesgo real de disolución de la Sociedad) dos entregas a modo de breve crónica del hispanismo suizo, sin olvidar los antecedentes. Huelga decir que agradezco la deferencia y la confianza con que me honran y que he hecho lo posible para no decepcionar sus expectativas: he tratado de reunir, en apretada síntesis por ahora, los datos y aspectos más significativos, con la esperanza de que puedan interesar a buena parte de nuestros socios. Sé que no es fácil salir airoso del envite, pero estoy convencido de que la Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos debería disponer de un texto en el que queden recogidos de forma sucinta el historial de su pasado y las principales aportaciones de sus socios en los campos de la crítica literaria, de la lingüística y de otras disciplinas relacionadas con los estudios hispánicos *sensu lato*. De ahí que me proponga reunir en un futuro próximo la bibliografía de los socios, para que la Sociedad disponga de ese dossier para poder presentárselo a las instituciones que año tras año financian nuestras Jornadas, boletines y actividades y pueda argumentar, si necesario fuere, ante las autoridades correspondientes en favor del hispanismo. Tanto más en los tiempos que corren y en los que se avecinan.

© *Boletín Hispánico Helvético*, volumen 1 (primavera 2003).

## Preliminares

Los primeros contactos culturales entre «España» y «Suiza» se remontan a la Edad Media latina, y probablemente arrancan de las primeras traducciones al alto alemán antiguo de algunos tratados de Isidoro de Sevilla. Por esa misma época, las traducciones latinas de la filosofía islámica y de la lírica hispano-árabe comenzaban asimismo a ser conocidas en los principales círculos culturales centroeuropeos[1]. Con el pasar del tiempo, Ginebra fue adquiriendo una considerable relevancia comercial, y en sus renombradas ferias se canjeaban las mercancías entre los comerciantes «hispanos» y «helvéticos». Mas la prosperidad de las ferias ginebrinas se vio pronto amenazada: tras la creación de las ferias de Lyon, el rey de Francia no sólo prohibió a sus súbditos asistir a las de Ginebra, sino que dificultó la asistencia a los traficantes y mercaderes hispánicos. Sin embargo, el contacto entre ambos pueblos se mantuvo vivo durante siglos, sobre todo debido a las peregrinaciones a Santiago de Compostela y Montserrat, pues los peregrinos procedían de todas las clases sociales. (El cronista suizo-alemán Fridolin Bäldi, por ejemplo, cuenta que los glaroneses Bussy y Peter Jöni, acompañados por sus oficiales y ayudantes, emprendieron viaje a Santiago el 17 de agosto de 1518, de donde regresaron quince semanas y cuatro días después[2].)

Mas la presencia de los suizos en España no se debe sólo a las peregrinaciones. Como sabemos por las cartas comendaticias otorgadas a mercenarios suizos, éstos tomaron parte en la toma de Íllora y Alhendín (1486) y en las guerras de Granada. Hernando del Pulgar brinda en su *Crónica de los muy altos y esclarecidos Reyes Católicos Don Fernando y Doña Ysabel* (1482-1490) una referencia a la actividad mercenaria de los suizos que cabe reproducir:

---

[1] Me limito, dada la nutrida bibliografía al respecto, a la sola referencia (por su aportación y su rigor) del libro de Gerhart Hoffmeister: *Spanien und Deutschland. Geschichte und Dokumentation der literarischen Beziehungen*, Berlin, Erich Schmidt Verlag, 1976. Hay también versión española de la obra: *España y Alemania. Historia y documentación de sus relaciones literarias*, Madrid, Editorial Gredos, 1980. Versión española de Isidro Gómez Romero.

[2] Para más detalles, cf. Amadeo Liebeskind Rivinus: «Las relaciones hispano-suizas en tiempos de don Fernando el Católico y la imagen de España en los espíritus suizos de la época», en *Pensamiento político, política internacional y religiosa de Fernando el Católico*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1956, páginas 223-251.

> Vinieron asymismo a servir al Rey e a la Reyna vna gente que se llamaua los soyços, naturales del reyno de Suecia, que es en la alta Alemania. [...] Son omes belicosos, e peleauan a pie; tienen propósito de no boluer las espaldas a los enemigos, e por esta causa las armas defensiuas ponen en la delantera, e no en otra parte del cuerpo, e por esto son más ligeros en las batallas. Son gentes que andan por las tierras a ganar sueldo, e ayudan en las guerras que entienden que son más justas. Son devotos e buenos cristianos; tomar cosa por fuerça reputan a gran pecado[3].

Hoy sabemos que la presencia de los suizos en el ejército español fue nutrida, especialmente en la época de los Reyes Católicos, y su influjo considerable; no en vano la infantería de Castilla y Andalucía fue estructurada según el modelo suizo. Es más: El rey Fernando tomó como distintivo la cruz roja sobre fondo blanco (es decir, los mismos colores de los confederados, que tenían, sin embargo, fondo rojo y cruz blanca); las ordenanzas militares de 1482 eran, según De Vallière, una copia de los «reglamentos suizos, cuyos artículos reproducen fielmente»[4]. La presencia de los mercenarios suizos en los ejércitos españoles perduró, si bien de manera desigual, hasta finales de la segunda década del siglo XIX[5]. De ahí, por tanto – y a título de ejemplo – que de las seis acepciones registradas por el *Diccionario* de la Real

---

[3] Cf. Amadeo Liebeskind Rivinus: «Las relaciones hispano-suizas en tiempos de don Fernando el Católico», *op. cit.*, p. 227.

[4] Cf. Amadeo Liebeskind Rivinus: «Las relaciones hispano-suizas en tiempos de don Fernando el Católico», *op. cit.*, p. 228.

[5] Para más detalles cf. *Capitulación entre S. M. el Rey de España y de las Indias de una parte y la dieta de la Confederación Helvética de la otra, para los cinco regimientos suizos que sirven a S. M. concluida en Berna en 2 de agosto de 1804*, Barcelona: En la oficina de Juan Francisco Piferrer, impresor de S. M., 1804. La nota final de la *Capitulación* dice así: «Después de haberse firmado la precedente Capitulación, el REY, á solicitud del Landamano de la Suiza y de la Dieta de la Confederación, se dignó resolver que los cinco Regimientos Suizos comprehendidos en ella, participen de qualesquiera ventajas y aumentos que en lo sucesivo se concedieren á los Regimientos de infantería Españoles; y que se aumenten las pensiones de retiro señaladas en el artículo LXI de la Capitulación para los Oficiales, en los términos siguientes:

Una tercera parte del sueldo despues de veinte y cinco años de servicio.

La mitad despues de treinta años.

El sueldo por entero despues de quarenta años.

En cuya conseqüencia se comunicó al Ministerio de la Guerra, con fecha de 27 de Agosto de 1804, la Real Orden correspondiente.»

Véase también Louis Hürlimann: *Das Schweizerregiment der Fürstabtei St. Gallen in Spanien, 1742-1798*, Uznach, Gebr. Oberholzer, 1976.

Academia Española en su vigésima edición (1984) sobre el adjetivo gentilicio «suizo», tres de ellas hagan referencia a sus actividades militares y a su condición habitual de soldados mercenarios[6]. De ahí, además, que el término «suiza» figure todavía en la indicada edición con las acepciones siguientes:

> f. Antigua diversión militar, recuerdo de las costumbres caballerescas de la Edad Media, o imitación de simulacros y ejercicios bélicos. // 2. Soldadesca festiva de a pie, armada y vestida a semejanza de los antiguos tercios de infantería, que organizaban las justicias de los pueblos para que alardease militarmente en ciertos regocijos públicos. // 3. fig. Contienda, riña, alboroto entre dos bandos. // 4. fig. Disputa en juntas, grados y certámenes.

De ahí, en fin, debido al desplazamiento semántico, las acepciones registradas por algunos diccionarios de americanismos [7], y los numerosos testimonios literarios del uso del término *suiza*[8]. Observamos, pues, que los diversos valores semánticos revelan cómo se ha visto a los suizos en España, y constatamos que algunas acepciones están directamente relacionadas con imágenes preconcebidas o juicios previos[9]. Mas, como sabemos, estos prejuicios – que llegan a cristalizarse en proverbios y locuciones, y que aparecen en obras literarias de relieve artístico y cívico, no son una excepción. En francés, por ejemplo (y en los dialectos galorrománicos), son frecuentes las expresiones en torno al

---

[6] «*Suizo, za.* adj. Natural de Suiza. Ut.c.s. // 2. Perteneciente a esta nación de Europa. // 3. m. El que formaba parte de la suiza, soldadesca de a pie. // 4. ant. Soldado de infantería. // 5. Persona muy adicta, que secunda ciegamente las iniciativas de otro. // 6. Bollo especial de harina, huevo y azúcar.» En la edición indicada del *Diccionario* de la Real Academia figuran también las formas anticuadas «suízaro, suízara».

[7] En Costa Rica, por ejemplo, «zuisa» y «ziuza» tienen el significado de «tunda» y «juego de la cuerda o de la comba».

[8] Luis López Molina muestra, en esmerado y sagaz trabajo, basándose en testimonios literarios, cómo se cristalizó en la lengua española la prolongada presencia de los suizos en España: «Suiza y los suizos en español», en *Parallèles*, Cahiers de l'École de Traduction et d'Interprétation de l'Université de Genève, 4 (abril de 1981), pp. 75-89.

[9] No es éste el lugar para entrar en detalles, pero quizá no esté de más recordar tres nombres memorables y un proyecto que en su época tuvo cierto alcance. Los suizos aparecen en *Rinconete y Cortadillo*. Repolido, un hombre que tiene un concepto del honor y de las mujeres un tanto peculiar, advierte a Monipodio, jefe de una banda de malvivientes sevillanos, que si las cosas van en «menoscabo de la persona» no se rendirá ni siquiera «a un ejército formado por esguízaros» (suizos).

gentilicio «espagnol» con connotaciones negativas. Voy a recordar, para ilustrar las afirmaciones – y, sobre todo, para señalar ciertas «reminiscencias» lingüísticas (también las hay de cuño reciente: por ejemplo, la expresión «grippe espagnole» surgió en torno a 1918, para designar la mortífera epidemia que se propagó a raíz de la primera guerra mundial)–, algunas expresiones que dan testimonio de estereotipos y prejuicios entre pueblos vecinos o directamente relacionados: «payer à l'espagnole» (pagar con golpes, en lugar de con dinero); «trait d'espagnol» (fanfarronada); «espagnoulé» (achispado, ebrio), etc. Proust se refiere al deterioro social de uno de sus personajes, observando que «salía sólo con grandes de España»[10].

---

Lope de Vega también se refiere en varias ocasiones a los soldados suizos, cuyo significado es siempre de soldado de infantería. Cabe recordar una de ellas porque aparece la palabra *erizo*, un símili usado con cierta frecuencia para referirse a la Suiza del siglo XX. El pasaje dice así: «Tanta guarda de soizos / vuesa persona acompaña, / que vos parecéis castaña / y ellos parecen erizos.» *(Ello dirá)*

Saavedra Fajardo, escritor de relieve, político y embajador de España en los Estados Pontificios, representante de España en las conferencias de Münster y también embajador de España ante los Cantones suizos, critica la política española y pone como ejemplo de buen gobierno a los helvéticos en estos términos: «Con gran Prudencia y Paz se gobiernan losCantones de Esguízaros, porque entre ellos no ai letrados.» (letrado = jurista) *(Empresas)*

Y podría seguir. Bástenos con recordar que España y Suiza tuvieron, en los siglos XVI y XVII, relaciones de «vecindad» por ser entonces Lombardía y Borgoña posesiones de la corona española.

El proyecto aludido es el de las llamadas Nuevas Poblaciones, un proyecto de repoblación agraria antilatifundista que se llevó a cabo en algunos puntos de Sierra Morena en 1767-69. La capital de esas Nuevas Poblaciones era La Carolina. Los colonos que poblaron la zona procedían del norte de España y de algunos países centroeuropeos. Se ha calculado que la cifra de los suizos que se establecieron en la zona fue de unas 550 personas. Se sabe que procedían sobre todo de los cantones de Lucerna, Uri, Tesino y Friburgo. Todavía hoy sobreviven apellidos suizos en la zona, pese a los caprichos de la ortografía y a la dificultad de la fonética. La Carolina fue concebida por un grupo de adelantados de la Ilustración con la intención de comenzar una vida nueva y original en una España empobrecida: crear una comunidad de hombres libres de las limitaciones ambientales y vitales de la época que respondiera a un ideal de vida social. Hubo éxitos y fracasos, como era de esperar de un programa agrario concebido desde el idealismo en un país en el que el 90% de la población intentaba vivir de la agricultura, en una región en la que existían grandes latifundios y en la que los grandes ganaderos gozaban de privilegios ancestrales.

[10] Ni que decir tiene que en español también existen proverbios y expresiones directamente relacionados con el gentilicio francés. Martínez Kleiser registra, en su *Refranero general ideológico español* (Madrid, 1953), varios ejemplos, entre los que figuran los siguientes: «Francesa cortesía, todo es falsía»; «Francés, falso y cortés»; «Francés, mala res».

En Italia, la larga dominación española y la no siempre ejemplar conducta de los soldados y comerciantes españoles también quedan cristalizadas en expresiones y proverbios. Sobre todo a partir de 1500[11], cuando empieza una lenta (aunque continua y decidida) reacción contra la «barbarie» del dominador, reacción puntualmente documentada en varias obras de literatos, filósofos e historiadores. Los dichos italianos que, de un modo u otro, se refieren a España o a los españoles, nacen, perviven y crecen entre los siglos XV y XVII, coincidiendo con la época de mayor fuerza política y cultural de España. A partir del siglo XVIII disminuyen notablemente hasta desaparecer casi por completo en el siglo XIX (Manzoni parece ser – debido, sobre todo al hecho de que en *Los novios* intenta una reconstrucción histórica del siglo XVI – la única excepción relevante). Ello viene a confirmar una tesis probada: el modo con que un pueblo juzga a otro está esencialmente determinado por motivos históricos, políticos, económicos, culturales, sociales y de inmigración. Tales proverbios y dichos suelen estar caracterizados por un marcado tono irónico-satírico, en el que, a la vez, se refleja una mezcla de miedo y respeto por el pueblo dominador, tachado sobre todo de jactancioso, obstinado, exagerado, fanfarrón, cruel y violento, pero alabándole también por su valor, agudeza, cortesía, majestuosidad y argucia[12].

En Alemania, el estrechamiento de los lazos dinásticos en tiempos del emperador Carlos I, la masiva presencia de españoles

---

[11] La emigración española anterior a esta fecha se italianizó por completo, dada la superioridad cultural (y económica) del país de acogida.

[12] Transcribo algunos de los ejemplos más significativos: «Francese furioso, Spagnuolo assennato»; «Guerra spagnuola, grande assalto e poi buona ritirata»; «Le nazioni smaltiscono diversamente il dolore: il tedesco lo beve, il francese lo mangia, lo spagnuolo lo piange e l'italiano lo dorme»; «Nel colonizzare un'isola, la prima fabbrica eretta da uno Spagnuolo sarebbe una chiesa, da un Francese un forte, da un Olandese un magazzino, e da un Inglese una bottega di birra»; «Uomo di Spagna ti fa sempre qualche magagna»; «Spagna, di fuori bello e dentro ha la magagna»; «E' meglio star al bosco e mangiar pignoli, che star in castello con gli spagnuoli»; «La Spagna è una spugna»; «Da Spagnuoli e Imperiali, da Francesi e Cardinali, liberanos Domine»; «Tedeschi a la stala, francesi a la cusina, spagnoli a la camera, italiani a ogni cosa»; «Fa come il spagnol, a casa d'altri beve vino, a casa sua acqua»; «Spagna magra, Francia grassa, Germania la passa»; «Al Francese un'oca, allo Spagnuolo una rapa». Las expresiones *danari di Spagna*, *soccorso di Spagna* indican dinero y ayuda que no llegan nunca; *mandar oro in Spagna* es sinónimo de «hacer una cosa superflua». En algunas jergas, *spagnolo* tiene el significado de «mendigo», lo mismo que en el francés jergal *espagnol*. En piamontés llaman al «piojo» *spagneul*; en milanés, *spagnoeu*. En genovés encontramos, paradójicamente, la voz *spagnollo* con dos significados antitéticos: el de generoso y liberal y el de avaro y tacaño.

(sobre todo tras la llegada a Viena de su representante Fernando, pues buena parte de su séquito era de procedencia española) y las campañas bélicas de los siglos XVI y XVII también dejan su estela en expresiones, proverbios y obras literarias. Me limito a señalar los más significativos, relacionados exclusivamente con el gentilicio «español»: «Das ist mir spanisch; es kommt mir spanisch vor», con el significado de: «Esto me parece extraño; me es incomprensible; esto es chino»; «spanischer Ritt», con la acepción de «tunda soberana»; «spanische Stiefel» (botas españolas) y «spanischer Bock» (caballete español): instrumentos de tortura (relacionados con la Inquisición); «stolz wie ein Spanier» (orgulloso como un español); los hermanos Grimm recogen, en su *Deutsches Wörterbuch*, bajo el término español, ejemplos con el significado de «peregrinus, rarus, mirus». Mas en las literaturas de lengua alemana abundan, como es sabido, los ejemplos[13].

## El hispanismo en las universidades suizas

Si hubiese que señalar el «punto de partida» del hispanismo suizo, habría que referirse, quizá, a «Un passaggio di truppe spagnuole pel Gottardo nel 1605 e l'Epistola poetica del Capitán Cristóbal de Virués», el artículo que inicia la vasta bibliografía de Arturo Farinelli (maestro del hispanismo de la Italia septentrional), publicado, precisamente, en el *Bollettino storico della Svizzera italiana*, en 1892. Farinelli (1867-1948), nacido en la villa fronteriza de Intra (y, por tanto, de nacionalidad italiana), había cursado parte de sus estudios de enseñanza media en el cantón del Tesino; en 1890, tras estudios de germánicas en la Universidad de Zurich, presentó una tesis doctoral de título significativo: *Die Beziehungen zwischen Spanien und Deutschland in der Literatur der beiden Länder* (Las relaciones entre España y Alemania en la literatura de ambos países). También en 1892 publicó, en el mencionado *Bollettino storico della Svizzera italiana*: «Leandro Fernández de Moratín e il

[13] Para más detalles, cf. Gustav Siebenmann: «Wie spanisch kommen uns die Spanier vor? Beobachtungen zur Verwendung dieses Volksnamens im Deutschen», en Gerhart Ernst—Arnulf Stefennelli (eds.): *Sprache und Mensch in der Romania. Heinrich Kuen zum 80. Geburtstag*, Wiesbaden, Franz Steiner Verlag, 1979, p. 152-168. Este mismo trabajo ha aparecido, con leves variantes, en *Cuadernos hispanoamericanos*, 388 (octubre de 1982), p. 1-23, «¿Cuán griegos son los españoles para los alemanes? Observaciones sobre el uso del gentilicio 'español' en el idioma alemán».

canton Ticino». Sin embargo, como Farinelli no desempeñó actividades docentes en universidades suizas (en 1907 fue nombrado catedrático de literatura alemana, tras una estancia en Innsbruck, en la Universidad de Turín), sus numerosos ensayos posteriores sobre literatura española no pueden ser apuntados al hispanismo suizo[14].

Los trabajos hispánicos llevados a cabo en Suiza que siguen son predominantemente tesis doctorales[15], y surgen en la primera década de nuestro siglo. En 1902, Eduard Preiswerk publica, en Basilea, un estudio sobre el influjo de Aragón en el proceso del Concilio de Basilea contra el papa Eugenio IV. En 1908, Salomon Ullmann estudia la historia de los judíos hispano-portugueses de Amsterdam en el siglo XVII. En 1912 aparece, en Hamburgo, el tratado (presentado anteriormente como tesis doctoral en la Universidad de Zurich) de Walther von Wartburg sobre las expresiones para designar, en las lenguas y los dialectos románicos, los defectos oculares. A partir de entonces, raro es el año en que no se discuten una o más tesis doctorales sobre temas hispánicos. Antoni Griera i Gaja publica, en Barcelona (1914), su estudio geográfico-lingüístico sobre el catalán-aragonés, que había sido presentado también en la Universidad de Zurich. En esta misma Universidad, en 1921, defendió Arnald Steiger su tesis doctoral sobre la lengua del Arcipreste de Talavera, publicada después en los números 9 y 10 del *Boletín de la Real Academia Española* (1922 y 1923) con el título siguiente: *Contribución al estudio del vocabulario del «Corbacho»*.

La aportación de Arnald Steiger al hispanismo suizo es esencial y decisiva, pues con ella se inician, de forma sistemática y competente, los estudios y la investigación de temas hispánicos. Ya antes de ser nombrado, en 1933, profesor extraordinario de «Romanische Philologie und Literatur mit besonderer Berücksichtigung des Iberoromanischen» (Filología y Literatura

---

[14] Para más detalles, cf. Giovanni Maria Bertini: «Orígenes del hispanismo en Italia», en José Manuel López de Abiada (ed.): *Actas de las Jornadas de estudio suizo-italianas de Lugano (22-24 de febrero de 1980)*, Milano, Cisalpino-Goliardica, 1981, pp. 85-106.

[15] André Herrmann y Gustav Siebenmann han reunido, en lista exhaustiva, las referencias de las tesis de doctorado y de habilitación presentadas, entre 1897 y 1977, en universidades suizas sobre temas de ciencias humanas y sociales, referentes a España, Portugal e Iberoamérica: «Verzeichnis der Spanien, Portugal und Lateinamerika betreffenden Schweizer Hochschulschriften aus dem Gebiet der Geistes- und Sozialwissenschaften (1897-1977)», en *Iberoromania*, 8 (n. f.) (1978), pp. 118-139.

Románicas, con especial consideración del ámbito iberorrománico) en la Universidad de Zurich, había sido ocho años catedrático de francés y español en un instituto de enseñanza media de la misma ciudad, y había promocionado considerablemente la enseñanza del español, confeccionando y publicando incluso obras didácticas. *El verbo español, Spanisch in 100 Stunden* (El español en 100 horas) y *Spanisch für Kaufleute* (Español para comerciantes), publicados, en 1929 y 1930, en la renombrada casa editorial Hallwag de Berna, son una prueba meritoria y decorosa de pionero en el campo de la didáctica del español en Suiza. En 1945, siendo ya catedrático de la Universidad zuriquesa, aparece *Spanisches Unterrichtswerk. I. Teil: Grundlegung*. Dos años después, la segunda edición de *El verbo español*. Sin embargo, como se desprende de sus dos obras capitales, *Contribución a la fonética del hispano-árabe y de los arabismos en el ibero-románico y el siciliano* (Madrid, 1932, Anejo XVII de la *Revista de Filología Española)* y *Zur Sprache der Mozaraber* (Sobre el habla de los mozárabes)[16], su actividad científica se orientó primordialmente hacia el influjo del árabe en las lenguas ibéricas. De ahí su interés por la obra y el significado cultural de Alfonso X el Sabio, y la creación de la «Alfonsinische Arbeitsgemeinschaft» (Círculo de estudios alfonsinos), de la que surgieron las principales publicaciones de la «escuela zuriquesa». De ahí, en fin, su proyecto de publicación de un *Etymologisches Wörterbuch des orientalischen Elements in den europäischen Sprachen* (Diccionario etimológico del elemento oriental en las lenguas europeas). Mas su fructífera labor se vio bruscamente interrumpida al abandonar, en 1957, por razones que no viene al caso dilucidar aquí, la Universidad de Zurich. De 1961 hasta su muerte (mayo de 1963), ocupó una cátedra extraordinaria de Filología Románica en la Universidad de Madrid. Entre sus cuantiosos méritos académicos cabe asimismo recordar su decisiva contribución a la fundación, en 1935, de la prestigiosa *Vox Romanica. Annales Helvetici explorandis linguis romanicis destinati* (de la que fue coeditor y editor; entre tanto, han salido 61 números de la revista) y de la colección *Romanica Helvetica*. Steiger promocionó también – y asumió, durante casi quince años – la docencia del español en la Universidad de Ciencias

[16] Sobre la bibliografía de Steiger, cf. «Bibliographie der Publikationen von Arnald Steiger», en *Vox Romanica*, 15, 2 (julio-diciembre de 1956), pp. 9-17, y «Bibliographie der Publikationen von Arnald Steiger, 1957-1963», en *Vox Romanica*, 22 (1963), pp. X-XII. En este mismo número de *Vox Romanica*, pp. III-IX, Gerold Hilty traza una calurosa semblanza del maestro zuriqués.

Económicas y Sociales de San Gall. Además dirigió numerosas tesis doctorales y creó una escuela de la que han surgido hispanistas destacados. En la escuela steigeriana se formaron, entre otros muchos, Johann Anton Doerig, César E. Dubler[17], Eva Salomonski[18], Gustav Sieben-mann, Gerold Hilty, Arnold Hottinger y Félix Monge (catedrático jubilado de la Universidad de Zaragoza).

La labor comenzada por Steiger ha encontrado un digno continuador en su sucesor y discípulo Gerold Hilty, nombrado profesor extraordinario en 1959, y catedrático de Filología Románica en 1964. Hilty, estudioso y editor de *El libro conplido en los iudizios de las estrellas*[19], ha sabido potenciar y consolidar el hispanismo en la Universidad de Zurich, consolidación que, a su vez, se ha visto beneficiada por su segura posición en la estructura universitaria, pues Hilty fue decano de la Facultad de Filosofía y Letras y rector de la Universidad. A él se debe la creación, en 1969, de la (en su primera etapa «Assistenzprofessur») cátedra de Literaturas Iberorrománicas – si bien todavía unida a la de literatura italiana – confiada desde entonces a Georges Güntert. Hilty sucedió asimismo a

---

[17] César E. Dubler tiene una obra importante. Me limito a recordar los títulos más significativos: *Ueber das Wirtschaftsleben auf der iberischen Halbinsel vom 11. zum 13. Jahrhundert. Beitrag zu den islamisch-christlichen Beziehungen* (En torno a la vida económica en la Península Ibérica del siglo XI al XIII. Contribución a las relaciones islámico-cristianas), Genf-Erlenbach, Rentsch, 1943; *Abu Hamid el Granadino y su Relación de viaje por tierras eurasiáticas*, texto árabe, traducción e interpretación por CED, Madrid, Editorial Maestre, 1953; *La «materia médica» de Dioscórides. Transmisión medieval y renacentista*, Barcelona, s. e. (tipografía Emporium), 1953-1959, 6 vols.

[18] Eva Salomonski es autora de varios trabajos. Cabe recordar su tesis doctoral (*Funciones formativas del prefijo a- estudiadas en el castellano antiguo*, Zurich, 1944) y su trabajo inédito *Die altspanische Bibel I-J-3* (La Biblia en castellano antiguo).

[19] Aly Aben Ragel: *El libro conplido en los iudizios de las estrellas*, traducción hecha en la Corte de Alfonso el Sabio, introducción y edición por Gerold Hilty, prólogo de Arnald Steiger, Madrid, Real Academia Española, 1954. Otras publicaciones importantes de Gerold Hilty en el campo del hispanismo son: «*El libro conplido en los iudizios de las estrellas*», en *Al-Andalus*, 20 (1955), páginas 1-74; «Zur judenportugiesischen Uebersetzung des *Libro conplido*», en *Vox Romanica*, 16 (1957), pp. 297-325; «*Zur judenportugiesischen Uebersetzung des Libro conplido*», en *Vox Romanica*, 17 (1958), pp. 129-157, 220-259; «*Die Jüdin von Toledo*. Grillparzer und Lope de Vega als verschiedene Gestalter des gleichen Motivs», en *Romanische Forschungen*, 76 (1964), pp. 124-154; «Zur Struktur der *Novelas ejemplares* von Cervantes», en *Typologia Litterarum. Festschrift Max Wehrli*, Zürich-Freiburg i.Br., 1969, pp. 367-386. Más detalles sobre las publicaciones de Gerold Hilty en Georges Lüdi — Hans Stricker — Jakob Wüest (eds.): «Romania ingeniosa». *Festschrift für Prof. Dr. Gerold Hilty zum 60. Geburtstag*, Bern: Éditions Peter Lang SA, 1987, pp. 567-582.

Steiger en la redacción de la revista *Vox Romanica*, de la que ha sido coeditor durante largos años[20].

Como queda indicado, la enseñanza del español en la Universidad de San Gall es de fecha temprana, pues ya antes de que Steiger la asumiera (1933-1946) un joven profesor de origen español había dado algunos cursos. En 1947, se confió la docencia a Johann Anton Doerig[21], que fue nombrado catedrático algo después. Doerig ocupadó la cátedra de Lengua y Literatura española, portuguesa e hispanoamericanas de la Universidad de San Gall hasta su jubilación, en 1976. Se debe a su iniciativa la creación, en 1961, del renombrado «Instituto Latinoamericano» (Institut für Lateinamerikaforschung und Entwicklungszusam-menarbeit; Instituto de Investigación sobre América Latina y Cooperación al Desarrollo). Le sucedió Gustav Siebenmann, antes catedrático de Filología Románica con orientación hispánica en la Universidad de Erlangen-Nürnberg (1966-1977). Entre sus títulos más significativos anteriores a 1977 figuran[22]: *Sprache und Stil im «Lazarillo de Tormes»* (Lenguaje y estilo en el Lazarillo de Tormes)

---

[20] En cuanto a las tesis doctorales dirigidas por Hilty o Güntert sobre temas hispánicos y defendidas en la Universidad de Zurich, cf. el trabajo citado de André Herrmann y Gustav Siebenmann. Las referencias de las tesis doctorales defendidas en universidades suizas con posterioridad a 1977 aparecerán en la próxima entrega.

Las publicaciones del profesor Güntert en el campo del hispanismo aparecidas antes de 1977 son las siguientes: «Relección del *Peribáñez*», en *Revista de Filología Española*, 54 (1971), pp. 37-52; «*La Gitanilla* y la poética de Cervantes», en *Boletín de la Real Academia Española*, 52 (1972), pp. 107-134; «La fuente en el laberinto: *Las Sonatas* de Valle-Inclán», en *Boletín de la Real Academia Española*, 53 (1973), pp. 543-567. Para la bibliografía posterior, véase Katharina Maier-Troxler: «Bibliografia di Georges Güntert», en Katharina Maier-Troxler — Costantino Maeder (eds.): Fictio Poetica, *Studi italiani e ispanici in onore di Georges Güntert*, Firenze: Franco Cesati Editore, 1998, pp.15-26.

[21] El profesor Doerig ha publicado numerosos trabajos sobre las culturas y la historia ibéricas e iberoamericanas. Los títulos principales son los siguientes: *Contribución al estudio del folklorismo en «Fernán Caballero»*, Madrid, Aguirre, 1934; *La Confederación Helvética y la elección de Carlos V*, Madrid, Cultura Hispánica, 1958; *Mundo Hispánico. Einführung in die spanische Umgangssprache; Aussprache, Lektüre, Uebungen, Vokabular. Korrespondenz, Grammatik*, Zürich, Orell-Füssli, 1952. Este último libro ha sido revisado y ampliado en ediciones posteriores (*Lo básico de la lengua española. Einführung in die spanische Umgangssprache. Lo fundamental de la Gramática. Einführung in die spanische Grammatik. Kurzgefasste Grammatik der spanischen Umgangssprache mit Anhang über die wesentlichen Besonderheiten des amerikanischen Spanisch*).

[22] Una lista completa de sus trabajos se encuentra en la «Bibliografía de Gustav Siebenmann», en José Manuel López de Abiada—Titus Heydenreich (eds.): *Iberoamérica. Historia-sociedad-literatura. Homenaje a Gustav Siebenmann*, II, Munich, Wilhelm Fink Verlag, 1983, pp. 1083-1097.

(Berna: Francke, 1953); *Die moderne Lyrik in Spanien. Ein Beitrag zu ihrer Stilgeschichte* (Stuttgart: Kohlhammer, 1965); *Los estilos poéticos en España desde 1900* (Madrid: Gredos, 1973) y *Estado presente de los estudios celestinescos* (1956-1974) (Berna: Francke, 1976).

Cabe subrayar, en párrafo aparte, su papel de defensor y divulgador de las culturas y literaturas hispánicas en los países de habla alemana. Esa dedicación al hispanismo fue debida en buena medida a una constatación dolorosa: Siebenmann era muy consciente de que las culturas hispánicas eran poco conocidas por el «gran público» de cultura germánica y, sobre todo, que estaban condicionadas por el peso ancestral de los prejuicios y de los estereotipos. De ahí sus esfuerzos en «deshacer agravios culturales» y construir puentes entre dos culturas separadas por malentendidos centenarios. Para ello ha recurrido al periodismo erudito y la conferencia. Con sus colaboraciones en la *Neue Zürcher Zeitung* ha llevado el hispanismo al gran público y ha hurgado con insistencia en sus cómodos y confortantes estereotipos: primero sobre todo con temas españoles; desde finales de la década de los sesenta, las literaturas y culturas iberoamericanas han crecido en protagonismo.

En la Universidad de Friburgo se creó, en 1942, un lectorado de español que fue encomendado a Ramón Sugranyes de Franch. Nombrado encargado de curso en 1948, siete años después le fue confiada con su creación la cátedra de Lenguas y Literaturas Ibéricas, cargo que ha desempeñado hasta su jubilación en 1983. Durante su larga actividad docente – y debido al hecho de que en las universidades de la Suiza francesa no existían cátedras de lengua y literatura españolas –, Sugranyes asumió durante varios años, como profesor invitado, la enseñanza de ambas disciplinas: en Lausana (1967-1976) y en Ginebra (1968-1969). A ello se añade otro dato relevante: Ramón Sugranyes fue el primer catedrático que incluyó en su docencia cursos de literatura hispanoamericana. En fin, huelga decir que, en su calidad de responsable de la primera cátedra en Suiza de lengua y literaturas ibéricas, Sugranyes ha impulsado de forma decidida y decisiva durante muchos años los estudios hispánicos[23].

En la Universidad de Berna ya existía una especie de lectorado

[23] Para más detalles, cf. Luis López Molina: «Semblanza biográfica de Ramón Sugranyes de Franch» y «Bibliografía de Ramón Sugranyes de Franch», en Luis López Molina (ed.): *Miscelánea de estudios hispánicos. Homenaje de los hispanistas de Suiza a Ramón Sugranyes de Franch*, Montserrat, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1982, pp. VII-XXVIII.

de español cuando, en 1949, Eugenio G. de Nora fue nombrado lector. En 1958 se creó una cátedra extraordinaria de Lengua y Literatura españolas, que se convirtió en ordinaria en 1971. Nora ha ocupado la cátedra desde su fundación. Nora es, como todos sabemos, además de una de las voces más seguras de la poesía española de posguerra, autor del más completo estudio sobre la novela española del siglo XX. Y ello no sólo por tratarse – todavía hoy – del único libro que estudia con objetividad y detenimiento la novela de los años 20 y 30 (sacando así de un injusto olvido a los autores del nuevo realismo, silenciados y marginados por la crítica durante casi tres décadas), sino por su certero pulso crítico, por su ingente esfuerzo analítico y por su labor de desbroce, revisión, superación y ensanchamiento de lo ya conocido. En fin, precisamente en Suiza, no podemos olvidar su larga y fructífera actividad docente en varias de nuestras universidades (en la de Zurich fue encargado de curso durante casi 20 años, hasta su jubilación en 1989), su generosa labor de delegado y de mensajero de la cultura y la literatura españolas durante más de cuatro décadas[24].

En la Universidad de Basilea existía también una especie de lectorado cuando, en 1954, Germán Colón Doménech fue nombrado lector de español. La aportación de Germán Colón a los estudios hispánicos y catalanes es asimismo suficientemente conocida. Baste recordar, a modo de ejemplo, su edición del *Llibre d'hores* (Barcelona: Colección «El nostres clàssics», 1960), sus notas etimológicas y lexicográficas al *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, de Corominas (*Zeitschrift für romanische Philologie*, 78, 1962, pp. 59-96), sus trabajos en la *Enciclopedia Lingüística Hispánica* y en la *Gran Enciclopèdia Catalana*, la edición, con Arcadi García, de los *Furs de València* (Barcelona, 1970-83, tomos I-IV), el estudio sobre las primeras traducciones románicas y germánicas de *Don Quijote*[25], su extraordinario libro *El léxico catalán en la Romania* (Madrid: Gredos, 1976), sus cuidadas ediciones del diccionario de Nebrija[26] y del *Llibre del Consolat de Mar* (2 volúmenes), etc.[27].

[24] Para más detalles, cf. José Manuel López de Abiada: «Eugenio G. de Nora, poeta, crítico, maestro» y «Bibliografía de Eugenio G. de Nora», en José Manuel López de Abiada (ed.): *Entra la cruz y la espada: en torno a la España de posguerra. Homenaje a Eugenio G. de Nora*, Madrid, Gredos, 1984, pp. 9-18.

[25] Germán Colón: *Die ersten romanischen und germanischen Uebersetzungen des «Don Quijote»*, Berna, Francke Verlag, 1974.

Colón fue titular de la cátedra desde 1967 (en 1959 había sido nombrado Privatdozent; en 1963 profesor extraordinario) hasta su jubilación en 1997. Ha tenido distinciones honrosas y significativas: consejero del «bureau» de la Société de Linguistique Romane, ex presidente de la Associació Internacional de Llengua i Literatura Catalanes, correspondiente de la Real Academia de Buenas Letras, del Institut d'Estudis Catalans y de la Real Academia Española[28]. En la Universidad de Basilea se creó en 1979 una cátedra extraordinaria de Literatura española y latinoamericana; fue encomendada a Pere Ramírez i Molas[29].

En la Universidad de Neuchâtel, la cátedra de Lengua y Literatura españolas fue creada en 1963. Le fue encargada a Jean-Paul Borel, quien estuvo al frente de la misma hasta 1990. Verdad es que ya antes de 1963 se podían cursar estudios hispánicos en Neuchâtel, mas sólo como asignatura secundaria. Precisamente se debe a la iniciativa del profesor Borel la fundación, en 1969, de la Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos, de la que fue su primer presidente (1969-1974; y de la que fue, con Doerig, Sugranyes y María Zambrano, uno de los primeros socios de honor). Borel es autor de meritorios y variados estudios sobre Ortega y Gasset, el teatro español contemporáneo, la novela latinoamericana y

---

[26] Elio Antonio de Nebrija, *Diccionario latino-español (Salamanca, 1492)*, estudio preliminar por Germán Colón, y Amadeu-J. Soberanas, Barcelona, Biblioteca Hispánica Puvill, 1979.

[27] Sobre la nutrida bibliografía catalana de Germán Colón, cf. Albert von Brunn: «Bibliografía helvética de estudios catalanes (1960-1978)», en *Iberoromania*, 9 (1979), n. f., pp. 164-166. Toda su bibliografía anterior a 1998 está reunida en «Bibliografía de Germán Colón Doménech», en Irene Andres-Suárez — Luis López Molina (eds.): *Estudios de Lingüística y Filología Españolas. Homenaje a Germán Colón*, Madrid: Gredos, 1998, pp. 13-27.

[28] La Real Academia Española también ha nombrado a Gerold Hilty y Gustav Siebenmann «individuos de la Corporación en la clase de Correspondientes extranjeros en Suiza». Por razones de espacio, no puedo detenerme a mencionar exhaustivamente las distinciones y condecoraciones académicas de los hispanistas suizos.

[29] Su tesis doctoral lleva el título siguiente: *La poesía d'Ausiàs March. Anàlisis textual, cronología, elements filosòfics*, Basel, Privatdruck der J. R. Geigy, 1970. Ramírez Molas fue nombrado catedrático de Lengua y Literaturas Ibéricas en la Universidad de Friburgo en otoño de 1984; se jubiló en verano de 2001. En la próxima entrega le será dedicado el espacio correspondiente. Adelanto, sin embargo, la referencia de la monografía que reunieron sus discípulos: Elvezio Canonica—Ernst Rudin (eds.): *Literatura y bilingüismo. Homenaje a Pere Ramírez*, Kassel: Reichenberger, 1993.

lingüística y didáctica del español[30]. Desde mediados de los años setenta, Bernard Py, catedrático de Lingüística comparada en la Universidad de Neuchâtel, explica también lingüística española en su Universidad[31].

En párrafo aparte cabe mencionar la fundación (debido a su iniciativa y apoyo institucional), en 1981, de la Asociación de Estudios de Literaturas y Sociedades de América Latina (AELSAL), cuya presidencia asumió en 1987, y la organización y creación, en 1975, de los Grandes Seminarios de Travers, que en poco tiempo alcanzaron renombre internacional y se convirtieron en una institución. A la cita anual de los Grands Séminaires acudieron creadores y críticos literarios latinoamericanos y españoles de la relevancia de Eduardo Galeano, Augusto Roa Bastos y Rubén Barreiro Saguier, Carlos Blanco Aguinaga, Alejandro Losada o Prats Sariol, (p. ej.), estudiosos e investigadores de algo más de tres

---

[30] He aquí los principales títulos de Jean-Paul Borel: *Raison et Vie chez Ortega y Gasset*, Neuchâtel, La Baconnière, 1959 (versión española: *Introducción a Ortega y Gasset*, Madrid, Ediciones Guadarrama, 1966); *Réflexions sur l'oeuvre d'Unamuno, Valle-Inclán et de Lorca pour le vingt-cinquième de leur mort*, Neuchâtel, 1963; *Théâtre de l'impossible. Essai sur une des dimensions fondamentales du théâtre espagnol du XX^e^ siècle*, Neuchâtel, La Baconnière, 1963 (versión española: *El teatro de lo imposible. Ensayo sobre una de las dimensiones fundamentales del teatro español contemporáneo*, Madrid, Ediciones Guadarrama, 1966, traducción de G. Torrente Ballester); *¿Le gusta España?*, Vevey, Ediciones Delta, 1980[5], 1.ª ed., 1967 (curso de español, con 62 cintas magnetofónicas). Borel ha traducido al francés varias obras de Ortega. Cabe asimismo mencionar su activa labor en la Asociación Europea de Profesores de Español (de la que fue vicepresidente), y los numerosos trabajos publicados en el *Boletín de la Asociación (BAEPE)*: «Investigaciones lingüísticas previas a la confección de material didáctico», en *BAEPE*, 3 (octubre de 1970), pp. 103-105; «Investigaciones lingüísticas previas a la confección de material didáctico», en *BAEPE*, 4 (marzo de 1971), pp. 5-54; «Investigaciones lingüísticas previas a la confección de material didáctico (III). Primer coloquio preparatorio de Neuchâtel», en *BAEPE*, 6 (marzo de 1972), pp. 3-17; «Investigaciones lingüísticas previas a la confección de material didáctico». (IV)). Balance del segundo coloquio de Neuchâtel», en *BAEPE*, 6 (marzo de 1972), pp. 17-38; «Balance científico del congreso de la AEPE en Neuchâtel. Agosto y septiembre de 1972. Parte lingüística», en *BAEPE*, 8 (marzo de 1973), páginas 3-13; «Reflexiones sobre la sociología de la literatura y el teatro español actual», en *BAEPE*, 8 (marzo de 1973), pp. 35-57; «Apuntes para un análisis sociológico de un texto de Ana María Matute», en *BAEPE*, 11 (octubre de 1974), pp.7-20. Fruto final de su interés por la lingüística y la didáctica es su libro (en colaboración con Bernard Py): *PACEFI, Contribution à l'analyse contrastive de l'espagnol et d'autres langues européennes, en particulier le français et l'italien*. Madrid, AEPE, 1979. Para más detalles, cf. la monografía editada por Julio Peñate Rivero: *De Cervantes a Orovilca. Homenaje a Jean-Paul Borel*, Madrid: Visor, 1990.

[31] De la bibliografía de Bernard Py daré las referencias en la próxima entrega.

docenas de universidades suizas, europeas y americanas, doctorandos y miembros de nuestro *Mittelbau* (Julio Peñate, Martin Lienhard y yo mismo fuimos quizá los más constantes, pero no los solos), estudiantes e interesados en las teorías literarias, sociales, lingüísticas y antropológicas de y sobre América Latina. De los resultados científicos de dichos encuentros (el último tuvo lugar en 1990) dan fe numerosas publicaciones; del lado humano, de la fraternal convivencia y de los debates teóricos de los tres días que duraban las citas de los Grandes Seminarios ha escrito Galeano frases memorables, y a ellas me remito[32].

En la Universidad de Lausana, Daniel Poyán Díaz ejerció la docencia durante varios años. En 1955 obtuvo la *venia legendi* de Lengua y Literatura españolas. De 1961 a 1967 fue profesor extraordinario en la Universidad de Ginebra, puesto que cambió por el de catedrático-director de Lengua y Literatura francesas de la Universidad de Zaragoza. En 1969, se confió la cátedra extraordinaria de Lengua y Literatura españolas de la Universidad de Ginebra a Luis López Molina, nombrado catedrático titular en 1972[33]. En la

---

[32] Eduardo Galeano: «Cosas que celebro de los grandes seminarios de Travers», en José Manuel López de Abiada – Julio Peñate Rivero (eds.): *Perspectivas de comprensión y de explicación de la narrativa latinoamericana*, Bellinzona, Casagrande, 1982

[33] Tengo noticia de los siguientes trabajos (anteriores a 1977) de Luis López Molina: *Tucídides romanceado en el siglo XIV*, Madrid, Anejos del Boletín de la Real Academia Española (Anejo V), 1960 (*tesis*, Madrid). Durante los siete años que trabajó en el Seminario de Lexicografía de la Real Academia Española de la Lengua (llegó a tener la categoría de redactor), Luis López Molina tuvo parte en el *Fascículo primero* (a-abolengo) (1960), *Fascículo segundo* (abolengo-abundar) (1961), *Fascículo tercero* (abundar-aceleradamente) (1962), *Fascículo cuarto* (aceleradamente-acordar) (1963), *Fascículo quinto* (acordar-achupalla) (1964). Dichos fascículos aparecieron en Madrid, Silverio Aguirre, en los años arriba indicados. «Hacia una semántica general de las lenguas románicas», en *Actes du X^e Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes (Strasbourg 1962)*, Paris, Klinksieck, 1965, pp. 113-123; «El tremendismo en la literatura española actual», en *Revista de Occidente*, 54 (septiembre de 1967), pp. 371-378; «Una novela póstuma de Salazar Chapela», en *Insula*, 242 (enero de 1967); *Langenscheidts Konversationsbuch Spanisch-Deutsch*, Berlin-München-Zürich, Langenscheidt, 1970; «Notas sobre Max Aub», *en Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, XLVI, 2 (1970), pp. 199-214; «Torres Villarroel, poeta gongorino», en *Revista de Filología Española*, LIV (1971), pp. 123-143 (reproducido en parte en *Historia y crítica de la literatura española, IV, Ilustración y neoclasicismo*, Barcelona, Crítica, 1983, pp. 151-155); «Luis Cernuda y Méjico», en *El Urogallo*, IV, 24 (noviembre-diciembre de 1973), pp. 97-98. López Molina ha hecho la versión española del libro de Erich Auerbach: *Literatursprache und Publikum in der lateinischen Spätantike und im Mittelalter*, aparecido en la editorial Seix Barral (Barcelona), en 1969: *Lenguaje literario y público en la baja latinidad y en la Edad Media*.

Universidad de Ginebra han desempeñado o desempeñan actividades docentes, entre otros, el poeta, traductor y crítico peruano Américo Ferrari[34] (catedrático en la Ecole de Traduction et d'Interprétation de l'Université de Genève hasta su jubilación en 1996), Joaquín Verdú de Gregorio[35] y Francisco Marcos Álvarez.

La cátedra de Lengua y Literatura españolas de la Universidad de Lausana fue creada en 1975. Se trataba, por tanto, de la cátedra «más joven» del hispanismo suizo anterior al *terminus ad quem* elegido para este informe. Fue encomendada a Antonio Lara Pozuelo[36]. (Posteriormente se ha creado una cátedra de lingüística, a la que me referiré en la próxima entrega.)

En la Universidad Politécnica Federal de Zurich, la enseñanza del español comenzó en 1945. Johann Anton Doerig la asumió hasta 1977. De 1977 a 1979 le fue encargada a Georges Lüdi, a quien sucedió en el cargo el autor de estas páginas.

## Un apunte sobre algunos estudios extraliterarios

Por lo que se refiere a los «demás» estudios hispánicos *sensu lato* (es decir, los estudios directamente relacionados con España y sus pueblos, pero fuera del ámbito de la lingüística y literatura), se constata en seguida que, en Suiza, a diferencia de otros países europeos (Francia, Alemania, Italia y Austria, por ejemplo), el interés de los investigadores por «lo español» era exiguo hasta comienzos de la década de los setenta. Sin embargo dicho incremento no guarda relación con el de los demás países centroeuropeos, especialmente si se considera que en la segunda mitad de la década de los 30 en Suiza se publicaron numerosos estudios sobre temas españoles. Ambas cosas parecen estar

---

[34] No es éste el lugar indicado para dar noticia de la obra de creación de Ferrari. Adelanto tan sólo dos de sus trabajos sobre el poeta trujillano: *César Vallejo*, París, Seghers, 1967; *El universo poético de César Vallejo*, Caracas, Monteávila, 1972. Para más detalles, véase «Curriculum vitae d'Américo Ferrari», en el número especial de *Parallèles (Cahiers de l'Ecole de Traduction et d'Interprétation*, Université de Genève), 18, 1996, pp. 9-19 (*Mélanges en l'honneur d'Américo Ferrari).*

[35] Verdú de Gregorio es autor, entre otros trabajos que indicaré en la próxima entrega, de la monografía *La luz y la oscuridad en el teatro de Buero Vallejo*, Barcelona, Ariel, 1977.

[36] Lara Pozuelo presentó, en 1970, una tesis doctoral sobre la poesía lorquiana. El trabajo fue publicado después con el título siguiente: *El adjetivo en la lírica de Federico Garcia Lorca*, Barcelona, Ariel, 1973.

relacionadas con la guerra civil y sus resultas políticas y económicas. Me limito a recordar al respecto los dos primeros decretos (14 de agosto de 1936) del Consejo Federal contra toda forma de solidaridad con las dos partes de la guerra civil española[37] y el decreto (3 de noviembre de 1936) del Consejo Federal «contro le mene comuniste»[38]. También debería recordar la «*Laurea ad honorem*» que la Universidad de Lausana concedió (8 de marzo de 1937) a Mussolini, el proceso militar (en Zurich, 18-21 de marzo de 1938) a los dirigentes del partido comunista, acusados de haber organizado el reclutamiento de los voluntarios suizos, la negación del Consejo Nacional (por 92 votos a favor y 71 en contra) de conceder la amnistía a los voluntarios suizos en la guerra civil española, el reconocimiento (14 de febrero de 1939) del gobierno de Franco (los diplomáticos franquistas ya habían sido equiparados a los del gobierno legal republicano el 18 de marzo de 1937)[39], etc.

Como no puedo detenerme a dilucidar con cierto detalle otros muchos aspectos elocuentes y peculiares al respecto – me urgía, sin embargo, señalar algunas de las cuestiones más directamente relacionadas con nuestro tema, para poder así al menos vislumbrar y, en parte, comprender las principales razones de la sentida y mostrada solidaridad de vastas capas del pueblo suizo por la causa de la República española[40] –, abrevio, apuntando que también

---

[37] Es decir, quedaban también prohibidas las manifestaciones de solidaridad con el gobierno republicano español. El 25 de agosto de 1936 se promulgó el tercer decreto al respecto, con el que se establecían castigos de seis meses de prisión y 10.000 francos de multa a quienes infringiesen los decretos citados.

[38] Cito en italiano porque es la versión que tengo a mano. Tras este decreto, se ordenó a la dirección de Correos que confiscara «giornali, scritti o altro materiale di propaganda importati in Svizzera e che hanno carattere comunista, anarchico, antimilitarista o antireligioso», se tomaron medidas contra el «Socorro Rojo», y se concedieron poderes discrecionales a los cuerpos de policía cantonales para combatir las actividades comunistas. Cf. Virgilio Gilardoni: «Il Ticino tra democrazia e fascismo nella testimonianza dei volontari per la difesa della Repubblica di Spagna», en Virgilio Gilardoni-Giorgio Lazzeri-Gianfranco Petrillo: *I volontari ticinesi in difesa della Repubblica di Spagna*, Bellinzona, Archivio storico ticinese, 1977, p. 15.

[39] Para más detalles, cf. André Jaeggi: «La Suisse officielle face à la guerre d'Espagne. Quelques documents relatant la politique de Berne envers les deux gouvernements espagnols de 1936 à 1939", en *Schweizerische Zeitschrift für Geschichte - Revue suisse d'histoire - Rivista storica svizzera*, 30 (1980), pp. 402-420.

[40] Téngase en cuenta que los voluntarios suizos fueron más de 700 (la cifra exacta es difícil de establecer, ya que algunos renunciaron a regresar a Suiza por miedo a las acusaciones y los pleitos relacionados con el decreto antes indicado; otros se quedaron en Francia para seguir combatiendo al nazismo; es decir: la participación suiza fue bastante más alta que la de otras naciones europeas; los

en Suiza hubo dos actitudes radicalmente antagónicas ante los acontecimientos españoles: la de los defensores incondicionales de la causa republicana, y la de quienes, desde un principio, simpatizaron con los facciosos y se declararon abiertamente a su favor. En el primer grupo se hallaban la mayoría del pueblo suizo no comprometido con partidos totalitarios, católicos o conservadores, los sindicatos, los partidos de izquierda, una buena parte de los afiliados al partido liberal y las asociaciones humanitarias. Sin embargo, un cómputo detallado de los numerosos artículos aparecidos entonces en los diarios suizos llevaría a la conclusión siguiente: más de dos tercios de la prensa helvética sobrepuso los intereses económicos y las expectativas de sus lectores a su tradicional imparcialidad informativa e incondicional defensa de la democracia. De ahí, en parte, la tardanza – la vacilación, casi – en elaborar estudios sobre un capítulo que pocos creían oportuno dilucidar hasta bien entrada la década de los setenta. De ahí, por tanto, que las publicaciones relacionadas con España sean escasas entre 1945 y 1970.

## Otros promotores del hispanismo suizo

Sería improcedente cerrar esta nota sin mencionar otros centros y entidades que, aunque en general no dispongan de publicaciones y boletines que reseñen sus actividades, contribuyen día a día, paciente y eficazmente, en la labor de difusión de la cultura hispánica en la Confederación Helvética. Ése es el caso de los programas de radio y televisión en lengua española y de numerosas asociaciones culturales.

Las emisiones de radio y el programa quincenal televisivo destinados a los trabajadores españoles residentes en Suiza dedicaban en las décadas de los sesenta y setenta buena parte de su espacio a temas de la actualidad nacional suiza y española. Las transmisiones en español de Radio Suiza Internacional reservaban

---

voluntarios rusos, por ejemplo, no llegaron a 2.500; los italianos eran alrededor de 3.350; los norteamericanos, unos 2.500). De los voluntarios suizos murieron en la contienda española 124 (102 eran de la Suiza alemana; 17 del cantón Tesino y 6 de la Suiza francesa). Para más detalles, cf. Helmut Zschokke: *Die Schweiz und der spanische Bürgerkrieg*, Zürich, Limmat Verlag, 1976, pp. 110-111. Cf. asimismo el folleto editado por la Interessengemeinschaft ehemaliger Schweizerischer Spanienkämpfer - Amicale des anciens volontaires de l'Espagne républicaine à l'occasion du quatrième congrès suisse: *Zum Gedenken der gefallenen Schweizer 1936-1939 für das republikanische Spanien - A la mémoire des suisses tombés sur le champ de bataille 1936-1939 pour l'Espagne républicaine*, Zürich, Ropress, 1976.

asimismo una parte de su media hora diaria a temas y noticias del mundo de habla española. Además, los domingos tenían programas especiales, dedicados, respectivamente, a la investigación en Suiza, a las relaciones España-Suiza y a sus vínculos históricos y comerciales.

A mediados de los años setenta, las asociaciones culturales podían ser clasificadas, *grosso modo*, en dos categorías: las que debían su existencia principalmente a la iniciativa de suizos (y cuyos socios eran sobre todo suizos e hispanohablantes en buena posición económica y con estudios superiores); las que habían sido fundadas por grupos de emigrantes (y que solían ser frecuentadas casi exclusivamente por trabajadores emigrantes españoles).

En el primer grupo había varias asociaciones cuyo interés se centraba exclusivamente en Iberoamérica (p. ej., Los Amigos del Perú y de la América Latina, de Ginebra, y el Círculo Amigos de Latinoamérica, de Basilea). Por lo general, la mayoría de las asociaciones dedicaba varias de sus reuniones anuales a temas españoles. Ése era el caso de la Sociedad Suiza de Amigos de España, Portugal y América Latina (Zurich), del Círculo de Amigos de España, Portugal e Iberoamérica (Berna) y de la Sociedad Cultural Ibero-Latino-Americana (Lugano). La Sociedad de Amigos de Zurich era la más «antigua», pues se constituyó el 28 de septiembre de 1928. Su primer presidente fue Arnald Steiger (de quien partió asimismo la iniciativa de constitución). Entre las varias actividades culturales de su última etapa (fue disuelta en 1989) cabe destacar los simposios «La España árabe: convivencia entre musulmanes, judíos y cristianos en la España medieval» (celebrado en septiembre de 1978, con motivo del 50 aniversario de su fundación) y «Cataluña y la cultura catalana» (celebrado los días 7, 8 y 9 de marzo de 1984)[41]. En esos años, la Sociedad tenía más de medio millar de socios.

---

[41] Reproduzco el programa del último simposio: J. Vilà i Valenti, «Geografía, naturaleza»; Miquel Coll i Alentorn, «Historia general»; Miquel Coll i Alentorn, «Historia carolingia europea»; Antoni Riera Melis, «Historia mediterránea»; Jordi Nadal, «Cataluña, fábrica de España (1833-1936)»; Miquel Batllori, «Aspectos especiales de la historia religiosa»; Germà Colón, «La lengua catalana»; Arnold Hottinger, «Raimon Llull»; Alan Yates, «La literatura catalana moderna y contemporánea»; Joaquin Muns, «La economía»; Aina Moll, «La política lingüística de la Cataluña de hoy»; Georges Grosjean, «El Atlas catalán»; Raimon Noguera, «El Llibre del Consolat del Mar»; Jordi Carbonell, «Un caso particular: los catalanes en Cerdeña»; Guiu Sobiela, «Catalán y Retorrománico. Dos primos-hermanos neolatinos»; Xavier Barral i Altet, «Arte medieval»; Francesc Fontbona, «Arte moderno»; Jordi Pujol, «La Cataluña actual».

El Círculo de Amigos de Berna se constituyó en septiembre de 1949. Desde entonces ha organizado numerosas conferencias sobre temas españoles. En la nutrida lista de conferenciantes del Círculo figuran, entre otros muchos, los nombres de Federico García Sanchiz, Antonio Tovar, Francisco Ayala, Medardo Fraile, Francisco García Pavón, Francisco Umbral, Roberto Ruiz, Alberto Ginastera, Luis Rosales, Manuel Ballesteros Gaibrois, Luis Pericot, Camilo José Cela, Alejo Carpentier, Ramón Sugranyes de Franch y Eugenio de Nora. Sobre sus actividades culturales de los últimos 25 años daré cuenta en la próxima entrega.